

EL SANTO ROSARIO

D.- (Director del Santo Rosario).

R.- (Respuesta de los fieles).

MISTERIOS GOZOSOS (lunes y sábados)

PRIMER MISTERIO: La Encarnación del Hijo de Dios.

"Entonces María dijo: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra" (Lc 1,38).

Dios escoge por Madre a María, una jovencita de Nazaret, pura, santa, humilde y adornada de todas las virtudes. ¡Qué poco caso hace Dios de las grandezas humanas!

SEGUNDO MISTERIO: La Visitación de Nuestra Señora a Santa Isabel.

"Y María entrando en casa de Zacarías, saludó a Isabel" (Lc 1, 40).

María estuvo tres meses en casa de su prima; y a pesar de que era Madre de Dios, sirvió a Isabel como una diligente empleada.

TERCER MISTERIO: El Nacimiento del Hijo de Dios.

"Y María dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre" (Lc 2, 7).

Jesús nos da un ejemplo de humildad contra la vanidad y soberbia de la vida; de pobreza contra el hambre insaciable de riquezas; de mortificación contra el desmesurado afán de delicias.

CUARTO MISTERIO: La presentación de la Virgen María en el Templo.

"María y José llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarlo al Señor" (Lc 2,22).

¿Por qué nos excusamos con tanta facilidad cuando se trata de cumplir con nuestros deberes?

QUINTO MISTERIO: La Pérdida del Niño Jesús y su hallazgo en el Templo.

"Después de tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores." (Lc 2, 46).

La Sagrada Familia fue al Templo según su costumbre. ¿Tenemos nosotros esta costumbre de ir al Templo por lo menos los días mandados? Encontraron a Jesús en el Templo donde se quedó para

demostrar que los hijos tienen voluntad de seguir su vocación y que los padres no deben oponerse a ella.

MISTERIOS DOLOROSOS (martes y viernes)

PRIMER MISTERIO: La Oración de Nuestro Señor en el Huerto.

"Y sumido en agonía, insistía más en su oración" (Lc 22,44).

Jesús no tenía la necesidad de orar; pero quiso hacerlo para enseñarnos qué tanto necesitamos hacerlo. Hemos de orar para no caer en la tentación, y si caemos, levantarnos del pecado.

SEGUNDO MISTERIO: La Flagelación del Señor.

"Entonces Pilato tomó a Jesús y Mandó azotarle" (Jn 19,1).

Jesús quiso padecer la flagelación para la expiación de los pecados de deshonestidad que marchitan tantas flores juveniles, que roban la salud a tantos cuerpos y que ocasionan la perdición eterna de tantas almas.

TERCER MISTERIO: La Coronación de espinas.

"Los soldados trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza" (Jn 19, 2).

Sí, Jesús es el rey de las inteligencias y de los corazones; Rey que redime de la esclavitud del pecado a los individuos, a las familias, a los pueblos y a las naciones.

CUARTO MISTERIO: El Camino del Monte Calvario.

"Y Jesús cargando su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario" (Jn 19, 17).

Hemos de llevar nuestra cruz, hemos de padecer tristezas y dolores. Nos será difícil caminar entre penas y trabajos. Tendremos nuestras caídas y no nos desanimaremos. Dios lo permite para que pensemos más en la vida eterna que nos espera. Pidámosle que no nos deje caídos.

QUINTO MISTERIO: La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.

"Lo crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en medio" (Jn 19, 18).

Jesús muere por ti, mírale bien. Tiene sus manos clavadas para no castigarte y abiertas para abrazarte. Tiene sus ojos cerrados para no confundirte y abiertos para mirarte amorosamente. Sus labios se cierran para no clamar venganza y se abren para perdonarte.

MISTERIOS GLORIOSOS (miércoles y domingos)

PRIMER MISTERIO: La Resurrección del Señor.

"¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí: ha resucitado" (Lc 24, 5-6).

Jesús se apareció muy en particular a los pecadores arrepentidos como Pedro, Tomás y la Magdalena. Se ve en esto su bondad y misericordia.

SEGUNDO MISTERIO: La Ascensión en cuerpo y alma a los Cielos del Señor.

"Mientras los bendecía se separó de ellos y fue llevado al cielo" (Lc 24, 51).

Nuestra verdadera patria no está en la tierra, sino en el cielo, donde no existen ni el dolor, ni la tristeza, ni la enfermedad, ni la muerte. Ahí veremos a Dios, gozaremos de su presencia y estaremos eternamente con Él.

TERCER MISTERIO: La Venida del Espíritu Santo.

"Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo" (Hch 2, 3-4).

Los Apóstoles cambiaron: de tímidos se convirtieron en valerosos, de ignorantes en sabios; de tibios en la fe en fervorosos. Pedro predicó su primer sermón convirtiendo a tres mil personas.

CUARTO MISTERIO: La Asunción de Nuestra Señora la Virgen María en cuerpo y alma a los Cielos.

"¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!" (Lc 1, 45).

¿Nos preparamos nosotros con una vida santa para tener una muerte santa?

QUINTO MISTERIO: La Coronación de la Santísima Virgen.

"Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza" (Ap 12, 1).

Jesús antes de morir, nos dio a María como nuestra Madre, es nuestra abogada y medianera. Es el refugio de los pecadores. Pongamos en ella nuestra confianza, acudamos a ella en nuestras penas y sufrimientos.

MISTERIOS LUMINOSOS (jueves)

PRIMER MISTERIO: El Bautismo de Jesús en el Jordán.

"Tenía Jesús al comenzar su vida pública, unos treinta años. Por aquellos días, como todo el pueblo se bautizaba, vino Jesús desde Nazaret de Galilea al Jordán para ser bautizado por Juan. Y he aquí, que estando Él en oración, se abrió el cielo, bajó el Espíritu Santo en forma de paloma se posó sobre Él, y se oyó una voz del cielo que decía: Este es mi hijo muy amado escúchenlo"(Lc. 3, 21-23; Mt. 3,13).

SEGUNDO MISTERIO: La manifestación de Jesús en las bodas de Caná.

"Se celebraba una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. Fueron invitados también a la boda Jesús y sus discípulos. Y como faltaba vino, María le dijo a Jesús: "No tienen vino". Respondió Jesús: "¿Qué nos va a ti y a mí? Además no ha llegado mi hora". Pero la madre dijo a los que servían: "Haced lo que Él os diga".

Había colocadas seis tinajas de piedra y Jesús les dijo: "Llenen de agua las tinajas" Y les dice: "Llévenlo al mastrala" Cuando éste gustó el vino dijo: "Todo hombre pone primero el vino bueno y cuando ya han tomado el peor, pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora". (Jn 2, 2-11).

TERCER MISTERIO: El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.

"Jesús comenzó a predicar la Palabra de Dios y decía: "Se cumplió el tiempo y ha llegado el reino de Dios: arrepentíos y creed en el Evangelio" Y su fama se extendió por toda la región. (Mt. 4, 13-17 Mc. 1,15 Lc 4,15).

CUARTO MISTERIO: La Transfiguración.

"Tomando Jesús a Pedro, Santiago y Juan, subió a un monte a orar. Mientras oraba su rostro se transformó, su vestido se volvió blanco y resplandeciente, y Moisés y Elías hablaban con Él. Pedro le dijo a Jesús: Maestro ¡qué bien se está aquí! Hagamos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Mientras decía esto, apareció una nube que los cubrió y salió una luz que decía: "Este es mi hijo elegido, escuchadle". (Lc. 9, 28-36).

QUINTO MISTERIO: La institución de la Eucaristía en la Última Cena.

"Cuando llegó la hora, se puso a la mesa con sus discípulos y les dijo: "Ardientemente he querido comer ésta Pascua con ustedes antes de padecer, porque no la comeré más hasta que sea cumplida en el reino de Dios. Tomando el cáliz, dio gracias y dijo: tomen y beban todos de él, porque éste es el cáliz de mi sangre que será derramada por ustedes. Después tomó el pan, dando gracias lo partió y se los dio diciendo: Este es mi cuerpo que será entregado por ustedes. Hagan esto en memoria mía." (Lc. 22, 14-23).